



Bachiller en Artes Visuales
Instituto Industrial Luis A. Huergo (A117)

Diseños del Futuro

Contaminación

Valentina Giugliano

Tecnologías de la Información

Evaluación Integradora

2do y 3er Trimestre

Docente: Julio Alonso

Año 2019

Me gustaría hablar sobre la destrucción ambiental a causa del incendio en el Amazonas y la Ganadería Industrial. Mucha gente se preguntará ¿Qué tiene que ver el consumo de carne con los incendios en la Amazonia?

Los incendios en la Amazonia y otras regiones confirman que estamos ante una emergencia planetaria. Los incendios no son accidentes, a menudo los bosques se están talando y quemando para seguir con la expansión agrícola y dar paso a los pastos y cultivos para alimentar el ganado. En toda América del Sur los bosques están siendo destruidos para dar respuesta a una demanda cada vez mayor de piensos para la ganadería industrial. Mucha gente desvaloriza estos ecosistemas forestales como la selva amazónica, el Cerrado o el Chaco.

Tendiendo un valor tan indispensable como el de regular el clima y los ciclos del agua, albergan una enorme biodiversidad, comunidades indígenas que viven ahí en armonía con la naturaleza y recursos genéticos que pueden ser la solución para muchas enfermedades. A nivel mundial, la ganadería industrial es la principal impulsora de la deforestación. Se deforesta para generar pastos y producir soja. Alrededor de un 90% de la soja producida en todo el mundo, en su mayoría transgénica, se utiliza para la alimentación animal. El consumo de carne debería reducirse un 80% para estar dentro de un patrón sano y sostenible (unos 300 gramos a la semana). Necesitamos un cambio radical del sistema agroalimentario.

La IPCC (Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático) nos dice que tiene que haber una transformación radical del sistema agroalimentario mundial y de nuestras dietas si queremos frenar las peores consecuencias de la crisis climática, salvar el planeta, nuestras vidas, las de las generaciones futuras y la de las demás especies. Esto implica una reducción drástica del consumo de carne y otros derivados animales. (<https://es.greenpeace.org/es/noticias/que-tiene-que-ver-el-consumo-de-carne-con-los-incendios-en-la-amazonia/>).

Desde que asumió el cargo el presidente de Brasil, Jair Bolsonaro, estuvo desmantelando la política ambiental del país e hizo varias declaraciones que solo fomentan prácticas contra el medio ambiente. El presidente de Brasil debe tomar medidas efectivas para combatir el aumento de la deforestación y los incendios. Por estas razones estamos exigiendo al gobierno de Bolsonaro que revise de manera inmediata las políticas que están atentando contra nuestro presente y nuestro futuro. En este momento de nuestra historia es inaceptable que se sigan priorizando los derechos de empresas privadas sobre los derechos colectivos a la vida, la salud y un ambiente sano. (<https://www.greenpeace.org/argentina/involucrate/amazonas-en-llamas/>).

Y hablemos de la Carne, de los gases de efecto invernadero que esta genera. El 14,5% de las emisiones de Gases de Efecto Invernadero a nivel mundial proceden directamente de la ganadería y el 80% de la Deforestación de la Amazonia se atribuye a la Actividad Ganadera. El consumo exacerbado de carne y otros derivados animales procedentes de la ganadería industrial es una de las cuestiones alimentarias más importantes de nuestros tiempos. Su consumo en los países desarrollados ha

alcanzado niveles totalmente insostenibles, y lo peor es que se considera normal, natural, necesario y agradable.

Algunos problemas a destacar sobre el consumo excesivo de carne:

1. Daña nuestra salud: La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha clasificado a la carne procesada como “carcinógena para los humanos” y la carne roja como “probablemente carcinógena para los humanos”.

2. Contribuye al cambio climático: La ganadería es responsable de la emisión de los Gases de Efecto Invernadero (GEI), tanto como todos los coches, trenes, barcos y aviones juntos. Entre los gases emitidos se encuentran el CO₂, pero especialmente el metano y el óxido nitroso, dos gases de efecto invernadero mucho más potentes que el CO₂. Estos gases provienen de las emisiones directas, pero también de las indirectas derivadas de un modelo de agricultura dependiente del petróleo y de los plaguicidas y fertilizantes químicos que sustentan a la ganadería industrial. No podemos frenar el calentamiento global si no cambiamos el modo de producir y consumir carne y otros derivados animales.

3. Monopoliza la tierra cultivable: Con cerca del 75% de la superficie agrícola destinada a la ganadería, tanto en forma de pastos como para producir piensos, no conseguiremos salvar los bosques y frenar la pérdida de biodiversidad a menos que frenemos la expansión de la ganadería industrial.

4. Merma la biodiversidad: La agricultura industrial destruye masivamente la biodiversidad, incluso la alimentaria. En el mundo existen más de 30.000 especies vegetales comestibles pero cada vez centramos más nuestra alimentación y la de los animales en cuatro: trigo, soja, maíz y arroz. Lo mismo hace la ganadería industrial. Según la FAO, la quinta parte de las razas de ganado a nivel mundial está en peligro de extinción. No podemos permitirnos seguir perdiendo biodiversidad, por eso tenemos que cambiar el modo de producir y consumir carne.

5. Envenena el agua: Purines, antibióticos, fertilizantes y plaguicidas contaminan los acuíferos llegando a provocar “zonas muertas” en los océanos. Además, la ganadería demanda altas cantidades de agua. Por ejemplo, para producir 1 kg de filete de ternera son necesarios 15.000 litros de agua, mientras que para producir 1 kg de trigo hacen falta 1.300 litros o 131 para 1 kg de zanahorias. El agua es vida y para que siga siéndolo hay que cambiar el modelo productivo y reducir el consumo de carne.

6. Favorece un sistema de producción de grandes capitales: El aumento en la eficiencia y eficacia de la producción de carne y otros derivados animales concentra el poder de mercado en unas pocas manos, en detrimento de las pequeñas comunidades agrícolas. Cambiar el modo de producir y consumir carne es una forma de cambiar las reglas del juego y de promover la soberanía alimentaria.

7. Olvida el bienestar animal: Todo el modelo de ganadería industrial se basa en un principio básico: alimentar y sacrificar a los animales lo más rápidamente posible y bajo cualquier condición para maximizar los beneficios. Esto generalmente significa mantener vacas, cerdos y pollos en explotaciones con una elevada densidad de

animales, no respetando su bienestar y creando una bomba de relojería para el surgimiento de enfermedades. Apoyar la ganadería extensiva y ecológica es apoyar un modelo donde los animales viven dignamente y contribuyen al equilibrio ecológico. (<https://es.greenpeace.org/es/trabajamos-en/consumismo/carne/>)/(<https://es.greenpeace.org/es/trabajamos-en/agricultura/ganaderia-industrial-10-razones-para-rechazarla/>).

La ONU insistió a reducir el consumo de carne para frenar el cambio climático. "El cambio climático está empeorando y está socavando la seguridad alimentaria", agregó Vera, docente e investigadora de la Universidad de Buenos Aires y Conicet y vicepresidenta del grupo de trabajo I del IPCC, que depende de la ONU. A su vez, remarcó que la tierra que ya estamos utilizando podría alimentar al mundo en un clima cambiante y "proporcionar biomasa para energías renovables aunque requeriría una pronta acción y de largo alcance a través de varios frentes". "Alrededor de una cuarta parte de la superficie terrestre de la Tierra parece sufrir ya la degradación del suelo, y se espera que la crisis climática empeore las cosas".

(<https://www.infobae.com/tendencias/2019/08/09/por-que-la-onu-insto-a-reducir-el-consumo-de-carne-para-frenar-el-cambio-climatico/>).

Este nivel de producción y consumo no es solo nocivo para nuestra salud, sino que es una de las causas principales del cambio climático, la deforestación, la pérdida de biodiversidad y la contaminación y escasez de agua. Por eso, es urgente que las administraciones públicas actúen para cambiar este modelo agroalimentario, y exigimos de ellas: El establecimiento de políticas que fomenten en los comedores públicos una alimentación donde predominen los productos de origen vegetal, ecológicos y locales; El fin de los subsidios a la ganadería industrial; El apoyo decidido a la agricultura y ganadería ecológica y de pequeña escala.

(<https://es.greenpeace.org/es/que-puedes-hacer-tu/peticiones/ganaderia-industrial/>).

El famoso bife argentino llega a la mesa de los consumidores del mundo. Pero está ahí a costa de la destrucción de los bosques del Gran Chaco y de la extinción de su rey: el yaguareté. Los bosques son esenciales: concentran más de la mitad de la biodiversidad terrestre del planeta, juegan un papel fundamental en la regulación climática, el mantenimiento de caudales de agua y la conservación de los suelos. Pero a la degradación del bosque que produce la tala indiscriminada se le suma un fenómeno aún peor: el desmonte de bosques con topadoras para ampliar la frontera agropecuaria en el Gran Chaco. Y sabemos, gracias a informes de científicos y especialistas que en la región chaqueña quedan aproximadamente 20 yaguaretés. Es MUY poco. Por ello, es una prioridad mundial conservarlos.

(<https://www.greenpeace.org/argentina/issues/bosques/2197/la-exportacion-ganadera-el-silencioso-asesino-de-los-yaguaretetes-del-gran-chaco/>).

La industria ganadera está destruyendo a toda velocidad la casa de los últimos 20 yaguaretés de la región del Gran Chaco. Sin bosques los jaguares quedan acorralados, al borde de la extinción. La industria ganadera pone a funcionar sus topadoras que arrasan impunemente con todo a su paso, haciendo desaparecer los bosques. En esos suelos, ahora rasos, instala sus vacas luego de plantar pasturas para el engorde de un producto que luego será exportado y terminará en la góndola de

un supermercado. De esta manera, el famoso bife argentino llega a la mesa de los consumidores del mundo a costa de la destrucción de bosques nativos. El hogar del yaguareté es eliminado o queda fragmentado.

Si a esto se le suma que el desmonte abre caminos que facilitan la entrada a cazadores furtivos, los yaguaretés quedan cada vez más acorralados, al borde de la extinción. La deforestación impacta directamente sobre las familias indígenas y campesinas que históricamente habitan y utilizan esos bosques pero que, por desidia del Estado, no obtuvieron su titularización; y que, después del paso implacable de las topadoras, pierden su forma de vida y sustento, caen en la pobreza extrema y ello provoca que deban emigrar a la periferia de las grandes ciudades. Son cada vez más los casos en los cuales los conflictos de tierras terminan con campesinos e indígenas asesinados, donde es frecuente el accionar de guardias armadas bajo la orden de los empresarios. Resulta evidente que los beneficiarios de los desmontes son los grandes productores agropecuarios, grandes frigoríficos y el Estado nacional, mediante los impuestos. ¿Cuánto llega de esas ganancias para la gente de la región chaqueña? ¿Y al resto de los habitantes de las provincias? Muy poco. Y a un costo social y ambiental enorme. (<https://www.greenpeace.org/argentina/tag/yaguaretasallimite/>).

La organización ecologista advirtió que de implementarse el acuerdo MERCOSUR – Unión Europea, crecerá la demanda de carne vacuna argentina, será más rentable el negocio exportador de los grandes frigoríficos y aumentará la presión sobre los bosques. Hace dos semanas Greenpeace presentó un amparo judicial ante la Corte Suprema de Justicia de la Nación en nombre y representación del yaguareté que habita en el Gran Chaco argentino. Es la primera vez en la historia jurídica de nuestro país y del mundo que tiene lugar una presentación en nombre de una especie y de los Derechos de la Naturaleza.

(<https://www.greenpeace.org/argentina/issues/bosques/2125/greenpeace-intervino-el-acto-inaugural-de-la-exposicion-ganadera-de-la-sociedad-rural/>).

Y por último para cerrar, 5 formas de reducir el consumo de carne:

1. Reduce las proporciones de carne,
2. Planifica tu menú, porque cuando no lo haces es muy fácil recurrir a la carne.
3. Consume ecológico, la mayoría de la gente que lo hace reduce mucho el consumo de carne y otros derivados animal.
4. Exige una dieta menos cárnica y
5. Infórmate y difunde.

(<https://es.greenpeace.org/es/noticias/dia-mundial-sin-carne-5-formas-de-reducir-su-consumo/>).

1. **¿Qué tan posible es lograr mi idea original de resolución?**
2. **¿Qué necesito para lograrlo?**
3. **¿Puedo hacerlo sola?**
4. **¿A qué otra persona/profesor/actor social, podría consultar para que me ayude?**

- 1) No es posible al 100% ya que se necesita mucho poder para frenar el consumo descomunal que generan las industrias en el mundo. Pero si es posible difundir al máximo para ir logrando el cambio.
- 2) Para lograrlo necesitamos informarnos por organizaciones y fuentes confiables, así poder concientizar a la gente, es decir que la gente sepa lo que pasa en realidad e incentivarlos al cambio más sustentable.
- 3) Mientras más somos, MEJOR.
- 4) Puedo consultar con distintas personas que apoyen la idea de parar la contaminación, desde la información y difusión y distintas formas de reducirlas.

Distintas formas de reducir el consumo de carne y viviendo libre de maltrato animal, más sana, sustentable y ecológica, (CUENTA DE INSTAGRAM):

- ¿Dónde se puede comprar maquillaje a favor de la naturaleza y libre de crueldad animal?
<https://www.naturacosmeticos.com.ar/blog/sustentabilidad/contra-las-pruebas-en-animales> .
- ¿Dónde se pueden comprar alimentos vegetarianos y veganos?
<https://mycook.es/alimentos-vegetarianos-y-veganos> .
- ¿Dónde y cómo puedo vestirme de manera que contribuya positivamente al medioambiente?
<https://www.fashionrevolution.org/mexico-blog/segunda-mano-vintage/> .
- ¿Cómo ayudo al planeta?
<https://www.greenpeace.org/mexico/blog/1405/40-tips-para-cuidar-el-planeta/> .

Cuenta de Instagram: https://instagram.com/green_is_better1